

Discípulos, que salieron muy aprovechados entrando algunos en la Compañía; Siempre ahneló por el ministerio de las Misiones Circulares, á las que lo señalaron como fundador de las que tiene este Colegio, á donde llegó el día 17 de Julio de el año de sesenta y uno; ocupacion, que desempeñó á satisfaccion de los Superiores, aun hallándose aquejado del penoso accidente de flatos. Su juicio y prudencia era mayor que la que demandaban sus años. Fué tiernamente devoto de los SS. Angeles de Guarda, dedicándoles su curso de artes, y dió á luz un tratadito de esta provechosa devocion. De su zelo he dicho hablando de la Congregacion de Guadalupe, aplicándose siempre con grande cuidado al cultivo de la gente mas pobre. Y quien vivia tan cuidadoso de la salvacion agena, no se descuidaba de la propria: era muy temeroso de la muerte, y este Santo pensamiento le inspiraba una vida retirada en su aposento, y en el Colegio, escusando cuanto podia la comunicacion con los Seculares en visitas inútiles, con lo qual tenia tiempo para aplicarse á los libros, y gastar muchos ratos del dia delante de el SS. Sacramento: sus penitencias eran frequentes en disciplinas, y scilicios, muy puntual en todos los ejercicios espirituales; y de conciencia tan delicada, que se reconciliaba todos los dias para decir Missa, la que nunca omitia, si no era forzado de algun grave accidente. En todo el tiempo de su enfermedad no se reconcilió mas que una vez, aun preguntándole varias veces su Confesor, si le remordia en algo la conciencia. Y lo que es mas de admirar fué, que en nada escrupulizó de la vida pasada, ni de las confesiones anteriores: señal manifiesta, de que el P. Ramon se reconciliaba siempre como para morir. Pudiera aquí individualizar varios casos particulares de su vida: pero no me lo permite la brevedad de estos apuntes; y lo dicho basta para manifestar mi memoria agradecida, y templar en parte el dolor, que nos causó á todos la muerte de un sujeto tan edificativo.”

1763.—7 de Setiembre.

El P. Miguel Ortiz, de la Compañía de Jesus, promueve la fundacion de un Beaterio en la Iglesia de S. Juan (hoy S. Francisco) y este dia queda concluido, entrando á él como fundadoras doce niñas, y teniendo como superiora á una Señora de edad y de virtudes. Desgraciadamente duró poco tiempo tan útil institucion.

1763.—1^o de Octubre.

Los misioneros de Guanajuato emprenden por 5^o vez sus santas tareas en beneficio de las almas, saliendo en este cuatrimestre los mismos que en el anterior, á saber los PP. Miguel Ortiz y Jorge Vidaurri, por hallarse enfermo el P. Manuel Dominguez y no haber llegado aún el P. Nicolás Noroña, sucesor nombrado del P. Ramon Cerdan.

Comienzan su predicacion en Yuriria, continúan en la hacienda de la Concepcion y Congregacion de Maravatío, y en seguida en Salvatierra, San Gerónimo, Magdalena y S. Nicolás, logrando en todas partes muy copiosos frutos.

1763.—3 de Diciembre.

Todavía una vez más viene la muerte á llenar de luto y de dolor á la Compañía de Jesus de Guanajuato, y á toda la ciudad, arrebatándoles otro de sus mas ilustres y predilectos hijos, el P. José Joaquin de Sardaneta y Legaspi, patricio ilustre, sabio esclarecido, y sacerdote virtuosísimo y venerable.

Ya dijimos que este guanajuatense insigne fué el primer Rector de la casa de los Jesuitas en su patria, despues de ser elevada al rango de Colegio, y hablamos de sus afanes para la construccion del magnífico templo

de su orden, á los cuales sin duda alguna debe éste su existencia.

Por esto el autor de la Carta consolatoria lo compara justamente con Zorobabel; y dice que el P. Sardaneta, "compitiendo magnanimidades con aquel, emprendió y consiguió la Fábrica de este Templo, como Zorobabel, la reedificación del Jerosolimitano. Impediála el salto del Sion: mas fiando el profeta Zacarías en sus poderíos, echó este reto al monte; *Quid tu mons magne coram Zorobabel? In planum.* Qué supones tú, soberbio monte, para qué presumes oponerte á los designios de Zorobabel? Allanará tus quebradas, desmontará tus crestones, y aviéndose dispuesto arca bastante en tu fragosidad, pondrá la piedra del cimiento, levantará sobre ella los muros, y coronará su obra. Eco fué del Hebreo el Zorobabel Jesuita: pues, como lo probó el suceso, venció duras peñasquerías con que el cerro de Guanajuato tenazmente le estorbaba la empresa: y despues de haber igualado sus escabrosidades, tiró los cordeles, monteó el edificio y llevando el empeño hasta el cabo lo vió consumado: O qué bien viene aquí para darle la vaya, el reto de Zacharias; *Quid tu mons magne coram Zorobabel.* Le hiciste oposicion, pero tú te quedaste burlado, y él se salió con la suya, y ufano con el triumpho de aver fabricado á la Divina Magestad Palacio digno de su soberanía, en tan árduo suelo dejará su nombre eterno á la posteridad vinculado en bendiciones y alabanzas."

Ahora deberíamos extractar aquí los elogios singulares que hacen de este héroe, el mismo autor de la Carta consolatoria (pág. 144) el célebre periódico religioso titulado "La Cruz" (t. 5.º pág. 208) el diccionario universal de historia y geografía (t. 6.º pág. 830) etc; pero en obsequio de la brevedad nos limitaremos á copiar lo que dice al hablar de su muerte el "Rasgo breve de la grandeza guanajuatense." (pág. 12).

"Hablo de aquel ilustre Jesuita, honor de los Sábios,

exemplar de Religiosos, el R. P. Joseph Joachin de Sardaneta, y Legaspi, cuyo Nombre se ha dexado oír celebrado en toda esta América, por la magnificencia de este Templo, que á fuerza de sudores, y ahogos, sacó *a fundamentis*, continuó sin interrupcion, y huviera coronado lleno de regocijo, si quando pensaba solemnizar en la Pasqua de Reyes del año de 64 la colocacion de la Beleta, pues no faltaba mas que la lanternilla, y un corto pedazo de la Bóveda del Cimborrio; el Señor (como esperamos de su Piedad) por adelantar el premio al cúmulo de sus Virtudes, no huviera cortado el hilo de su preciosa vida, con que quedó sin alma Guanajuato, y con especialidad su Colegio, que hasta oy llora, y llorará apagada en su muerte la luz, que mas lo esclarecía, arrancada de su Joyel la Piedra de mejores brillos; eclypsado de su Cielo el mejor Astro; emborascada de su mineral la mas rica Beta; marchita de su Jardin la mas fragante Flor, truncada de su vergel la mas útil Planta; y su cuerpo sin Alma, que con tanto empeño, amor, y solicitud cuidó de su aumento, y estimacion, siendo el alivio de todos, el consuelo en sus trabajos, y el todo para todos sus Hermanos. Y en verdad, que si ahora se dedicó este suntuoso Pantheon con el mayor fausto; entónces cabría aún sobre lo mayor más grandeza, magestad y amplitud, qual le era congenial, que observada por los cincuenta y tres años de su vida, le hicieron acreedor al renombre de Príncipe, honroso título, que le daban los que lograban su comunicacion, y correspondencia. Bien daba á entender con esto su distinguida Cuna, Ilustre Prosápia, y heredada bizarría, que ha sido el carácter de su Noble Casa."

"Estas prendas que hacen por sí recomendable á un Sugeto, cultivadas de un natural apacible, de un vivísimo ingenio, y lo que es sobre todo, de un caudal grande de virtudes, le grangearon el aprecio, y estimacion; no solo de los Guanajuatenses, quienes en su Funeral no dudaron hacer aquellas demostraciones, y extremos

que se leen en las Historias de los mayores Hombres; ni solo de los de su Instituto, y Profession, que mantuvieron un altísimo concepto de su Virtud y Prendas, sino aún de aquellos Prelados mas respetables, que en muchas ocasiones se valieron de su Autoridad, y Consejo para negocios de la mayor gloria de Dios, y utilidad de sus Iglesias. Para la suya acudian los Particulares al Padre, como al que lo era de la Pátria, seguros de que en su basta instruccion, afabilidad y literatura, hallarian el consuelo en sus aficciones, el remedio en sus necesidades, el norte en sus dudas, el Iris de serenidad, aún en las mayores borrascas excitadas de la emulacion, y codicia. En ellas siempre inalterable su incomparable Corazon, buque capaz de sorberse un mar de pesadumbres (no diré si ajenas, ó proprias) ya porque miraba por proprias las ajenas, ya porque en las borrascas el Piloto es el que corre el mayor riesgo; siempre salió con aire: qué mucho si el lastre era entre otras virtudes su Humildad, y el governalle su Prudencia.”

“Por ésta, apenas hubo negocio de quantía en los veinte y siete años que lo logró su Pátria, que no se dirigiese, y con acierto: apenas conciencia es perturbada que no se serenasse, y con promptitud: todos, todos encontraban en el P. Joseph un ánimo imperturbable, ni elevado en la prosperidad, ni desmayado en los contratiempos, ni áspero en el trato, ni molestado con las importunaciones; sino antes unas entrañas de piedad, con que á todos, y en todo tiempo los acogia, y aún los prevenia á todos, siendo tan constante su asistencia al Confessionario. que ya estaba en él, cuando tañian á las primeras Missas, si no era por grave enfermedad.”

“La última de su vida corrió hasta los 3 de Diciembre del año de 63, dia consagrado á su protector el Apóstol de las Indias San Francisco Xavier, en que á las seis de la mañana, no sin especiales anuncios del Cielo, nos lo llevó para vivir eternamente con aquel Señor,

que se avia agrado de su inocente Alma. Y si bien á todos los persuadia assí la razon, con todo, como el dolor no sabe de razones, y la gloria de su Alma no las hacia insensibles al sentimiento de tamaña pérdida, soltó sus diques el pesar, y se inundó segunda vez Guajuato, si en años pasados con el llanto, ó lágrimas del Cielo, ahora con avenidas en los ojos, por donde se destilaron las corrientes, no perdonando este extremo, ni la autoridad de las Canas, ni la gravedad de los Sujetos, que todos tributarios del dolor, se desahogaron en llanto, porque no fuera menos correspondiente el pesar de su muerte, quando á todos interesaba el gozo de su vida.”

“Basta en fin para su mayor elogio haberse merecido las atenciones y estimacion del M. R. P. Fr. Joachin Garcia, entónces Guardian del Religiosísimo Convento de San Pedro de Alcántara de esta Ciudad, y oy dignísimo Provincial de San Diego de México, hombre tan grande entre los mayores, como acredita su aclamacion en la Corte Romana, adonde fué enviado de su Provincia. Este pues justo apreciador de relevantes prendas, amaba al P. Joseph como no cabe en ponderacion, y explicó con las mayores demostraciones de aprecio, y estima, no solo en su vida, sino en su muerte, haciéndose cargo de los Funerales tan magníficos, y ostentosos, que para ladearse con los de un Obispo, solo faltaron los bilzamos, y aún suplieron por estos el buen olor, y fama con que lo exaltó, cantándole Missa los nueve dias, que coronó con unas solemníssimas Honras con Sermon, Monumento immortal de la gratitud Jesuana, y de todos los que amaban al P. y lo amaban todos. Testimonio irrefragable de su Virtud, Grandeza, y Prendas. Padron glorioso del Nombre del Difunto, aunque no tuviera por Templo de su Fama éste, que siendo el primer Rector del que ahora es Colegio, y antes Residencia, delinéo, claro está, que por los tamaños de su Noble Espíritu, é iguales pensa-
T. II.—P. 21.

mientos; y por consiguiente con tal magnificencia, que no hubo quien juzgase posible el desempeño, sino el Padre, que contaba con la Divina Providencia, en que confiaba no le faltaria, como en efecto no le faltó para una Obra, que juzgaba del mayor agrado de Dios."

1763.

Succede al V. Coromina en el cargo de Rector del Colegio de la Compañía de Guanajuato el P. José Berrio.

1763.

Se suscitan este año cuestiones acerca de la propiedad del hospital de mexicanos; y para zanjarlas se piden por el Ayuntamiento los títulos de propiedad á Miguel Gerónimo García, mayordomo de la cofradía de Ntra. Sra. de la Asuncion del Pescadito, establecida en el mismo: resistiéndose este á presentarlos se le encarcela para obligarlo: y al fin manifiesta la curiosa informacion de testigos, levantada en 1692, que original hemos tenido á la vista, y de la que hablamos ya en su oportunidad.

1764.—6 de Enero.

Se coloca en este dia, con gran pompa y solemnidad, y con las mas singulares demostraciones de regocijo por parte de toda la ciudad, la magnífica cruz de fierro que coronaba la antigua cúpula del templo de la Compañía.

1764.—3 de Febrero.

Salen de Guanajuato los misioneros por 6^{ta} vez, y recorren durante el cuatrimestre los puntos de Ayo el Chico, Atotonilco, Santiago de Ocotlan, Jamay, Pon-

citlan y Mescala, poblaciones pertenecientes hoy á la Mitra de Guadalajara. pero que en aquella época dependian de Michoacan.

1764.—12 de Mayo.

Establece el Oficio de la Inquisicion un representante suyo en la ciudad de Guanajuato para que gire los negocios de su resorte que allí se presenten; y es el primero que desempeña este cargo el Sr. D. Fernando de Miera. Hé aquí los términos en que está concebido su nombramiento.

"Nos los Inquisidores contra la herética pravedad y apostasía en esta ciudad y Arzobispado de México, y en todos los reinos y provincias de esta N. E. con los Obispos de Tlaxcala Michoacan, Guatemala, Guadalajara, Chiapas, Yucatan, Oajaca, Verapaz, Honduras, Nicaragua, Nueva Vizcaya, Islas filipinas sus distritos y jurisdicciones, por autoridad apostólica etc."

Por cuanto para la buena expedicion de los negocios, y causas de Fé y otros que se ofrecen, tocantes y pertenecientes á este Santo Oficio de la Inquisicion conviene que en la ciudad de Guanajuato del Obispado de Michoacan, tengamos personas de toda satisfaccion y confianza que las puedan habilitar, y á quienes las cometer y encomendar. Por tanto confiando en vos, D. Fernando Miera, vecino de dicha ciudad que sois persona en quien concurren las buenas partes que se requieren y que con toda sollicitud, puntualidad y secreto hareis y cumplireis lo que por nos os fuere cometido y encomendado, en las cosas tocantes á este Santo Oficio. Por el tenor del presente os nombramos, creamos, constituimos, y deputamos familiar y Notario de este Santo Oficio; con facultad de vara en los casos que se ofrecieren en dicha ciudad de Guanajuato, su distrito y jurisdiccion interin se os hacen las pruebas de vuestra legitimidad y limpieza de sangre á que estais presentado; y por ra-